

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

¡Ay, Diosito!



¿Ya no quedarán semanas fáciles, o llevaderas, o tranquilonas?. Todo indica que no. Cada semana nueva trae interconstruido su propio calambre, pero además viene arrastrando todos los calambres no resueltos de las semanas anteriores. A consecuencia de todo esto, el fin de semana llega y acá su otrora enhiesto Charro Negro parece como el más fregado del coro de "Los Miserables" de Víctor Hugo (versión musical). Ya que estoy en esto, cumplo con la tarea de informar que la gran Fita ya se encuentra en franca mejoría de la hepatitis que nos aquejó. Retorna ella a la dicha de vivir estilo Fox: sin leer ningún periódico, ni oír o ver ningún noticiero y entregada a la tersa felicidad de no enterarse de nada. Estas palabras no deben ser leídas como un modo de desprecio, sino como un acto de creciente admiración. Fita is back.

Así las cosas, las noticias nos traen la información de que ya tienen resultados de las elecciones express y fast track que hicieron los perredistas para saber quién es el mortal que se va a aventar el tiro de conducir a las amarillas huestes a la tierra prometida o al despeñadero (lo que ocurra primero). Después de todos los jalneos, descalificaciones, reconocimientos y desconocimientos que tuvimos; después del dineral que gastamos con el Dr. La-

moglia para que le diera a estos muchachos terapia de pareja, un buen día el TRIFE salió a los medios y dijo que el ganador era Chucho Ortega. El Tribunal ya no dijo que el perdedor era Encinas, pero también AMLO y toda la corriente que él encabeza. Minuto que pasa, minuto en que aumenta la ira del gordito Encinas. Yo opino que Encinas era un correcto hombre de izquierda hasta que en su vida apareció la maligna sombra del Peje que lo ha convertido en su títere. Por esto o por aquello, Encinas está que masca vidrio y escupe lumbre. ¡Ay, Diosito!. Ya nos avisó que toda esta canina rabia es provisional y que la semana que entra tomará una decisión. Yo me inclino por pensar que, puesto que ya está en marcha la temporada navideña, Encinas se dirigirá a la Alameda a cumplir su tarea de Santaclós, a cargar en las rodillas niños chamagosos (no hay un solo niño que no sea chamagoso) y olvidarse del Peje y de los Chuchos y de la pachanga electoral que ya le quitó casi un año de vida.

Estábamos en esto cuando surgió el problema de Chihuahua. Creo que lo que ahí sucede es resultado del hastío, la enorme molestia, la furia de los empresarios y de los ciudadanos ante la incapacidad del gobierno estatal y federal para ofrecerle a esa ciudadanía las mínimas condiciones de justicia, seguridad y respeto que toda ciudadanía merece. En tales condiciones, Chihuahua con todo y menonitas se declara en una especie de huelga general y de desobediencia civil cuyos daños pueden ser inmensos. El Go-

bernador Baeza ha sido ya rebasado y ahora tendrán que entrarle al toro Calderón y el Reyecito y lo tendrán que hacer de modo rápido y efectivo, si es que el narco y la delincuencia organizada lo permiten. ¡Ay, Diosito!

Lo de Chihuahua ya me tenía boqueando cuando se materializó Tony Garza que, como ya se va, todo le vale pistache. Amparado en esto y en el hecho de que, por vía conyugal, es uno de los dueños de México, el metiche de Garza le agandalló la chamba de vocero al diligente "Osito" y adelantó lo que ya Téllez nos iba a decir. Ésta es otra pachanga. Primero nos dicen que habrá resultados en once meses y unos cuantos días después, nos salen con que todo se debió a la impericia de los pilotos que por ir chacoteando y echando madres perdieron el control y ya nomás alcanzaron a decir: ¡Ay, Diosito!

Yo veo a México y digo lo mismo: ¡Ay, Diosito!

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MCDXXV (1425)
¿Y MONTIEL?**

Cualquier correspondencia con esta columna fasta y nefasta, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R)

